

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

MADRID

AÑO 1923

NUMERO 46

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V

Madrid, febrero de 1923.

NÚM. 46

SUMARIO

JERÓNIMO MARTORELL.....	El urbanismo en Gerona.
SERAPIO HUICI.....	Arqueología navarra: La iglesia de Gazolaz.
LEOPOLDO TORRES BALBÁS.....	La enseñanza de la historia de la arquitectura.
C. DE CORDIS.....	Arquitectura española contemporánea: El arquitecto Luis Lozano.
	Libros, revistas, periódicos.

LA URBANIZACIÓN EN GERONA

El Ayuntamiento de Gerona ocupóse en estos últimos tiempos de una cuestión digna de ser mencionada. Ha procurado obtener un progreso en todo aquello que se refiere a la transformación, a la renovación de la parte antigua de la ciudad, a la ordenación de su crecimiento, a su belleza, al aspecto artístico de calles y plazas.

En medio de la general indiferencia de los Municipios respecto a estas cosas, las resoluciones de aquel Ayuntamiento, el cuidadoso estudio que ha hecho del asunto, merecen las mayores alabanzas.

Existe un arte de construir las ciudades. Quienquiera levanta su casa, su taller o almacén. Trabajo inmenso, sumas considerables se aprestan para embellecer cada edificio, cada fachada, células, elementos de los grandes conjuntos urbanos; innumerables arquitectos y artistas trabajan en proyectarlos y construirlos. ¿Quién hace la ciudad?

Poca atención merece la dirección del desarrollo general de villas y ciudades, el trazado de calles y plazas, la disposición de macizos y espacios libres. Planos antiguos hechos sin arte son la norma. Y más que por el detalle, son bellas

ARQUITECTURA

las ciudades por los efectos de conjunto, por las perspectivas que se descubren, por la forma de emplazamiento de los edificios. Según sean los planos y ordenaciones de urbanización, así son bellas las ciudades.

* * *

Todo el que ha estado en Gerona conoce el encanto de sus viejas calles, llenas de monumentos y recuerdos históricos de gran carácter, de individualidad vigorosísima, de valor artístico extraordinario. Especialmente es interesante la parte comprendida entre el río Oñar y las murallas de la Edad Media; las barriadas de la catedral y de Galligans.

La calle de la *Forca*, la de *Alemanys*, las escaleras de *Sant Marti*, la subida a *Sant Feliu*, los alrededores de la catedral..., son lugares todos ellos admirables; calles llenas de edificios góticos y del renacimiento; calles con soportales; calles con tapias cubiertas de hiedra, por cima de los cuales aparecen hermosos aspectos de vegetación; fachadas de sillería donde se abren delicados ventanales; portadas coronadas de nobiliarios escudos; rejas de hierro de maravillosa forja; capillitas con santos decorando los muros; cornisas de bello perfil; tejados de gentil silueta. Como el terreno es accidentado, pendientes y escalinatas ayudan al efecto atrayente de los puntos de vista.

Deliciosa complacencia para el espíritu sediento de hermosas vistas es la visita a los barrios antiguos de Gerona.

* * *

Este tesoro se estropeaba, iba perdiéndose. Una rectificación de alineaciones aprobada años atrás se aplicaba sin tino destruyendo el encanto de la ciudad. Cuando una casa vieja necesitaba reparación, ésta no podía hacerse: había que derribar la fachada y ponerla a nueva línea. Aquí se retrocedía dos palmos, allá se adelantaba cuatro; el caso era conseguir el paralelismo matemático de un lado de la calle con el otro. Eso no resolvía nada; las vías continuaban casi con la misma anchura. En cambio, desaparecían edificios y aspectos interesantes; se iba destruyendo el cuerpo vivo de la ciudad, el espíritu de la cual allí alentaba.

Porque la naturaleza de una ciudad es consustancial con sus monumentos, con ciertos aspectos históricos, que son típicos. Destruyéndolos, ya no existe aquella ciudad: es una población nueva, es otra.

El nacionalismo toma hoy parte en el régimen del Municipio de Gerona. Hombres llenos de amor patrio y a la ciudad nativa, hombres de ciencia, concededores de las modernas corrientes de urbanización, no podían tolerar que siguiera siendo destruída Gerona.

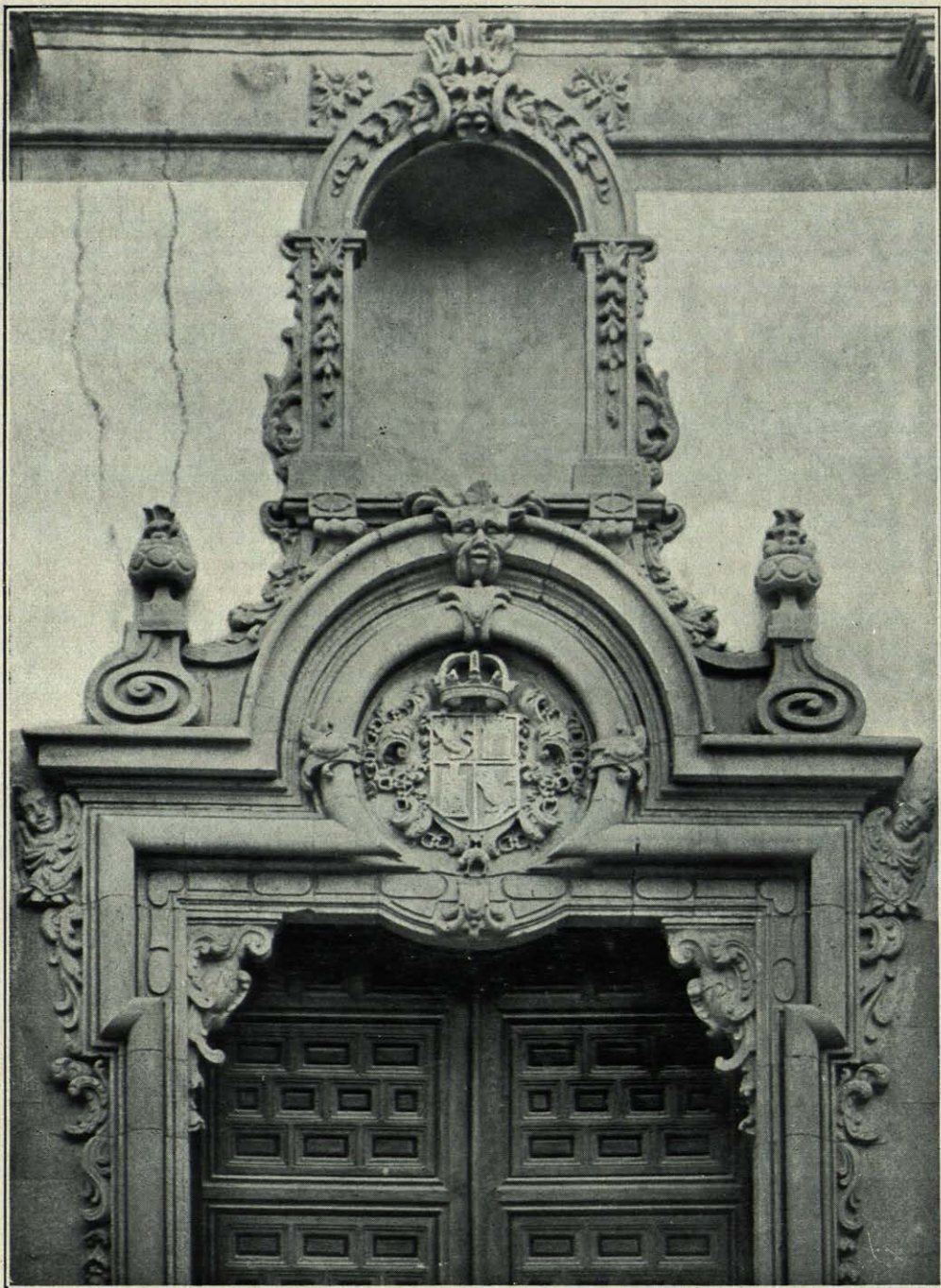
La tarea ha sido larga. Fué constituída una Comisión mixta. De ella formaban parte inteligentes y beneméritos ciudadanos: concejales, arquitectos, representantes del turismo. Hay que hacer singular mención de D. Rafael Masó, concejal de la ciudad y arquitecto, que ha consagrado a dicha obra todo su talento y fuerza de vo-



GERONA. — CALLE DE SAN FÉLIX Y CAMPANARIO DE LA IGLESIA COLEGIATA.

Fot. Institut d'Estudis Catalans. «Arxiu» Mas.





MADRID. — DETALLE DE LA PUERTA DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT.

Fot. Luis Lladó.



luntad. Se quiso que formara parte de la Comisión la delegación del Servicio de Conservación y Catalogación de Monumentos de Cataluña, por cuyo motivo tomó parte en la deliberación y trabajos de aquélla.

* * *

El Ayuntamiento de Gerona ha aprobado, con ligeras enmiendas, el nuevo trazado de alineaciones propuesto por la Comisión nombrada al efecto. Ya no se destruirá inconscientemente la ciudad; el tránsito por sus antiguos barrios será, con el tiempo, mucho más fácil que lo habría sido con las alineaciones que han sido objeto de enmienda; conjuntos monumentales que hoy no pueden ser bien apreciados, adquirirán su justo valor. Claro es que el mal no será remediado en absoluto; pero relativamente mucho se ha conseguido.

Expondremos algunos de los principios básicos adoptados. Respetar las joyas de la civilización local. Máximo respeto al circuito alto de la ciudad y a todo aquello que, fuera de él, es digno de admiración. Deducir las alineaciones de la síntesis de condiciones de vida de la calle. Para el ensanche de éstas tener en cuenta las posibilidades de realización, respetando los edificios importantes como a invulnerables y atacando los edificios ruinosos y los cercados bajos o solares. Variar solamente una alineación de la calle, la más pobre, con preferencia a alterar los dos lados. Acordar los cambios de dirección, suprimiendo angulosidades y recodos. Ensanchar, siempre que se pueda, la entrada de las calles, cosa que exigen los virajes. Adoptar, siempre que sea con fundamento, líneas sinuosas y accidentadas, prescindiendo de la regularidad geométrica, de los lados perfectos y de los centramientos matemáticos. A fin de facilitar el acceso a la parte alta, propongo ensanchar cuanto sea posible, como arteria esencial, la calle del *Portal Nou*.

Considerar la ciudad como organismo vivo; adoptar las normas de urbanización moderna: he ahí lo que se propone la ciudad de Gerona.

Barcelona, revisando el plano Baixeras de reforma interior, que mutilaba el circuito antiguo de la ciudad; Gerona, estudiando unas nuevas alineaciones para los barrios de interés histórico, señalan orientaciones dignas de imitación. Muchas poblaciones tendrían que seguir este camino a favor del sostenimiento de su personalidad y de una más perfecta construcción ciudadana.

JERÓNIMO MARTORELL.

(Traducido del catalán por M. Herrera y Ges.)

LA IGLESIA DE GAZOLAZ

Esta pequeña iglesia románica, que se halla próxima a Pamplona y que, por este motivo, es muy visitada por cuantos tienen afición a la arqueología arquitectónica, ha sido objeto de descripciones poco exactas desde el punto de vista artístico, principalmente en lo que se refiere a su pórtico, que es lo más importante y digno de estudio.

Don Pedro de Madrazo, con la colaboración del Sr. Iturralde y Suit, fué el primero que dió a conocer este curioso templo rural, describiéndolo en el segundo de los tomos correspondientes a la provincia de Navarra, de la obra titulada *España. — Sus monumentos y artes...*, en los siguientes términos:

«Esta iglesia, consagrada a la Purificación de Nuestra Señora, es una construcción notable por su antigüedad, que desde el primer aspecto se denuncia como de fines del siglo XI. Tiene al Mediodía un portico, todo abierto, dividido en cuatro tramos, con otros tantos arcos separados exteriormente unos de otros por medio de robustos contrafuertes. Vuelve el pórtico a Oriente, con otro arco, y son todos éstos de medio punto y de gran carácter monumental. Pongo el dibujo a tu vista para que contemples a tu sabor la agradable escenografía que este pórtico ofrece, dejando ver, por entre los arcos exteriores, otros que a modo de ajimeces aparecen al fondo, volteados sobre columnas, ya pareadas, ya en grupos de a cuatro, cuyos capiteles merecían detenido estudio.»

Esto que dice el Sr. Madrazo en la obra citada indica que no se detuvo a estudiar el pórtico; miró solamente su aspecto externo, sin fijarse en su estructura.

En primer término, no puede afirmarse que el templo de Gazolaz sea del siglo XI, porque la nave única de que se compone, reforzada con arcos fajones, acusa más bien un siglo de posterioridad. Se observa, en efecto, que la directriz de la bóveda no es un semicírculo, tan característico en las construcciones románicas del siglo XI, sino un arco bastante apuntado que no hizo su aparición en España hasta el primer tercio del XII. Pero dejando a un lado esta cuestión, que no ofrece gran interés, voy a indicar cuál es, a mi juicio, la verdadera estructura del pórtico de esta interesante iglesia, después de haberla examinado con algún detenimiento.

Fijándose en sus elementos esenciales, se observa seguidamente que su construcción primitiva ha sido modificada profundamente en época posterior.

El primitivo atrio de Gazolaz se hallaba cubierto, como el correspondiente a la iglesia del vecino pueblo de Sagüés, por una bóveda de cañón seguido, con arcos transversales de refuerzo, dividiéndola en cuatro tramos. En cada uno de éstos se formaba el cierre exterior con dobles arcos semicirculares, a manera de ajimeces, que se conservan actualmente, apoyándose en columnas pareadas, exornadas con

capiteles netamente románicos. Los arcos transversales o fajones del pórtico eran recibidos interiormente en el muro de la iglesia, y exteriormente en haces de seis columnas, provistas todas ellas de sus respectivos capiteles, que, con los dos pares correspondientes a los dos arcos ajimezados exteriores, constituían un grupo de diez, unidas las seis del centro, y algo separadas del haz que estas últimas forman, las que sirven de apoyo a los arcos pequeños.

El empuje grande de una bóveda semicilíndrica o en cañón, no conviene a pórticos en que el cierre exterior se halla formado por arcos apoyados en columnas dobles, a no ser que éstas se hallen suficientemente separadas para que el muro de enjutado que recibe la presión de la bóveda tenga el necesario espesor. Esto no ocurría en Gazolaz, y el pórtico se derrumbó, como lo prueban las columnas actuales, que, a pesar de tener fustes de pequeña altura, fueron casi todas ellas rotas por dos o tres puntos, según puede verse en las que hoy existen, que son las primitivas aprovechadas en la reconstrucción que posteriormente se hizo del pórtico.

La reforma consistió en sustituir la bóveda en cañón con otra de crucería, que es la que hoy existe, la cual, por su naturaleza, permite referir los empujes solamente a los apoyos. Siendo los primitivos insuficientes, se adosaron a ellos otros, formados también por columnas pareadas, volteándose entre ellas arcos semicirculares que, aparentemente, cobijan a los antiguos.

Se distingue claramente, si se para la atención en ello, que la estructura del pórtico de Gazolaz, en donde se ven arcos grandes de medio punto cubriendo cada uno de ellos a otros dos más pequeños, no es una construcción ideada desde el principio con arreglo a un plan único, sino que obedece a dos planes, y, por tanto, resultan dos construcciones, de las cuales la última se halla *adosada* simplemente a la primera, con el solo fin de reforzarla.

La bóveda de crucería que cubre el atrio y los apoyos que reciben el empuje de sus nervios, indican con toda certeza que son obra del siglo XIII, ya bastante avanzado, como podría demostrarse analizando la disposición de dichos nervios, que, aunque toscamente ejecutados, dicen bastante para el que se halle medianamente versado en los principios constructivos de esta clase de bóvedas.

Del pórtico se pasa a la iglesia por una puerta constituida por tres arquivoltas con baquetones lisos, apoyadas en columnas provistas de capiteles labrados con flora y adornos geométricos. Tiene tímpano con un crismón en el centro, y su dintel se apea en ménsulas esculpidas, con cabeza de toro una de ellas, y la otra con cabeza humana, tragándose dos figuras también humanas.

La iglesia es de una sola nave reforzada con arcos fajones, y termina en la cabecera en ábside semicircular. Merece especial mención la verja que separa el presbiterio, por la notable labor de forja que presenta en la parte superior de los barrotes.

La sacristía y coro son de fecha muy posterior a la de la construcción de conjunto, la cual puede, a mi juicio, considerarse como obra de mediados del siglo XII, y del XIII la bóveda que cubre el pórtico.

¿Sería el obispo de Pamplona, D. Pedro Ximénez, natural de Gazolaz, elegido en 1238, quien ordenó la reforma del atrio?

El Sr. Lampérez, en su magnífico libro *Historia de la Arquitectura Cristiana*, dedica a esta iglesia unas líneas, de las que se deduce que no la ha visitado personalmente, guiándose de alguna fotografía para describirla. Dice textualmente: «Al lado del Mediodía hay un interesantísimo pórtico, compuesto de grandes arcos de medio punto, que cobijan otros dobles, sobre columnas pareadas. El sistema es análogo al característico de los claustros cistercienses. En los curiosos capiteles hay escenas de guerra y arte, que conmemoran evidentemente algún hecho histórico; otros con figuras fantásticas, flora, etc. Bertaux, autoridad en esta materia, da estos capiteles, y, por tanto, la iglesia como obra del siglo XI: igual data le asignó Madrazo.»

Si el Sr. Lampérez hubiera visitado esta iglesia, no dudo que, dada su gran competencia y fino espíritu, hubiera visto a la primera ojeada que no se trata, en lo que se refiere al atrio, de un sistema cisterciense, o sea de un arco grande cobijando otros dobles más pequeños, sino de dos sistemas independientes, hallándose todos los elementos constructivos de ambos sin trabazón alguna entre sí, puesto que el arco grande se halla simplemente adosado a los pequeños y no tiene enlace de ninguna clase con ellos. Exteriormente, presenta el pórtico el aspecto de un claustro cisterciense, como el que ofrece el ala románica del de Poblet, o el de Iranzu; pero creo haber explicado que su estructura es totalmente distinta, y cuáles fueron los fines por los que se realizó una construcción de esta naturaleza.

Respecto a los capiteles que exornan las columnas del tantas veces citado pórtico, se ha divagado bastante, y voy a recoger algo de lo que sobre los mismos dicen los Sres. Madrazo y Altadill.

El Sr. Madrazo, que fué eminentísimo arqueólogo, describe la variedad de capiteles que ofrece el pórtico, con toda la erudición que en él es característica; pero entre todos, le llama la atención uno que corona un haz de cuatro columnillas — representado por dibujos en su libro — y del que dice lo siguiente: «Una de las caras presenta dos torres, con gente en su plataforma; tres cabezas de mujeres, con corona de aro, semejante a la *stemma* bizantina, asoman sobre las almenas. A ambos lados, unas gruesas y largas hojas, representan, quizás, una arboleda. En otra cara figura un caballero armado de pies a cabeza, que marcha seguido de un lobo o perro y escoltado o dirigido por dos ángeles que caminan a pie, junto a su corcel — asunto legendario que no sé interpretar —. La cara número 3 carece de importancia artística, y la cara número 4 figura una fila de seis mujeres, coronadas también con la *stemma*, con ciclatones que les cubren los pies, y sobre ellos unas como dalmáticas franjadas y cerradas, sin mangas ni abertura para los brazos, redondeadas y abiertas desde la cintura para abajo. ¿Representan algún hecho histórico? ¿Son meramente legendarias? Lo ignoro.»

La explicación o interpretación de este capitel que tanto intrigó al Sr. Madrazo, no puede ser más sencilla. En las cuatro caras del mismo se desarrolla el tema de la entrada de Cristo en Jerusalén el domingo de Ramos; las tres torres en cuyas almenas se ven cabezas humanas, son las puertas de Jerusalén con gente que presencia la entrada de Jesús; el caballero armado de pies a cabeza que vió Madrazo en una de las caras del capitel, representa a Cristo sobre el asno, precedido de un

ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA

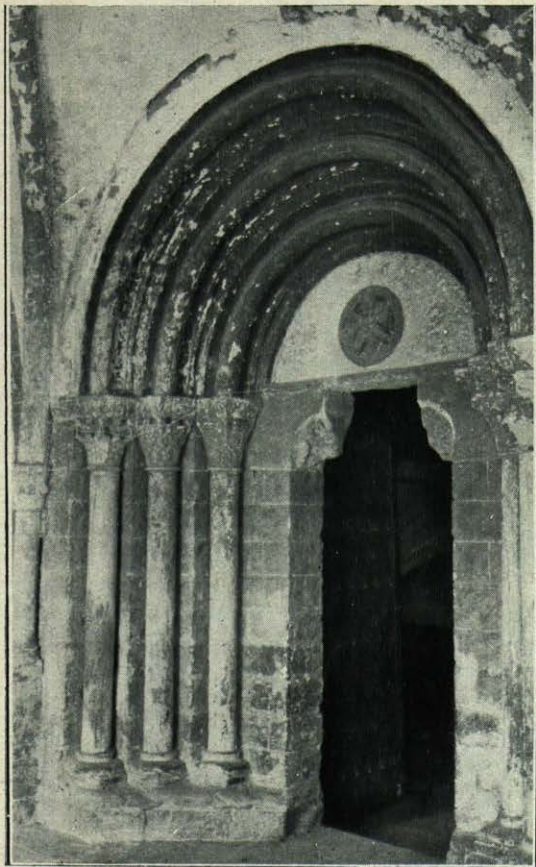


IGLESIA DE GAZOLAZ (NAVARRA). — EXTERIOR.

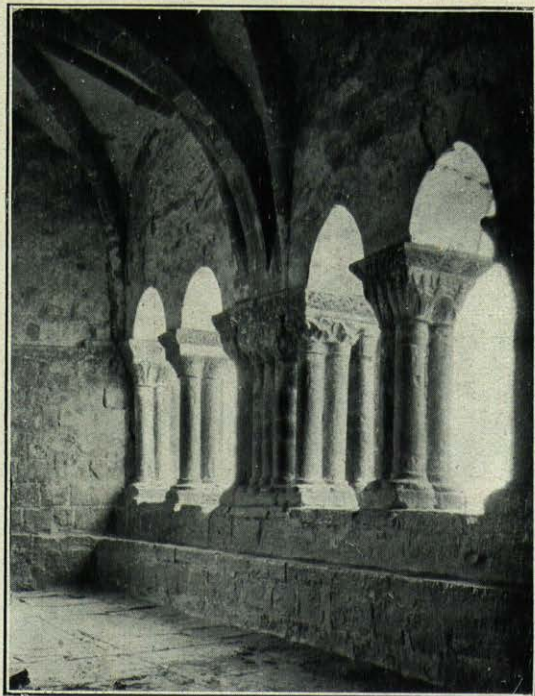


IGLESIA DE GAZOLAZ (NAVARRA). — EXTERIOR DEL PÓRTICO.

ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA



IGLESIA DE GAZOLAZ (NAVARRA). — PUERTA
AL PÓRTICO.



IGLESIA DE GAZOLAZ (NAVARRA). — INTERIOR
DEL PÓRTICO.



IGLESIA DE GAZOLAZ (NAVARRA). — DETALLE
DEL PÓRTICO.

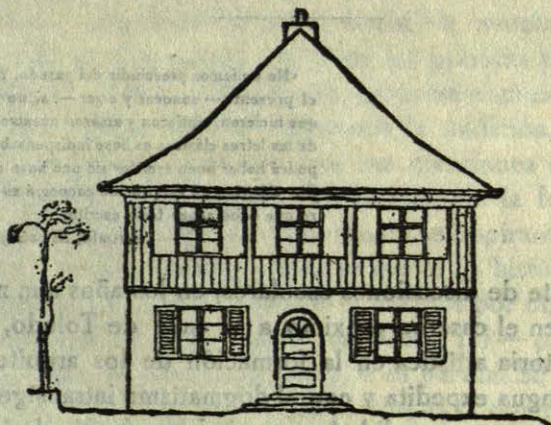
apóstol y seguido de otro; al asno le olfatea por detrás un perro. En las caras restantes se representan los apóstoles, llevando uno de ellos el ronzal del asno, y otras figuras humanas del acompañamiento, con palmas.

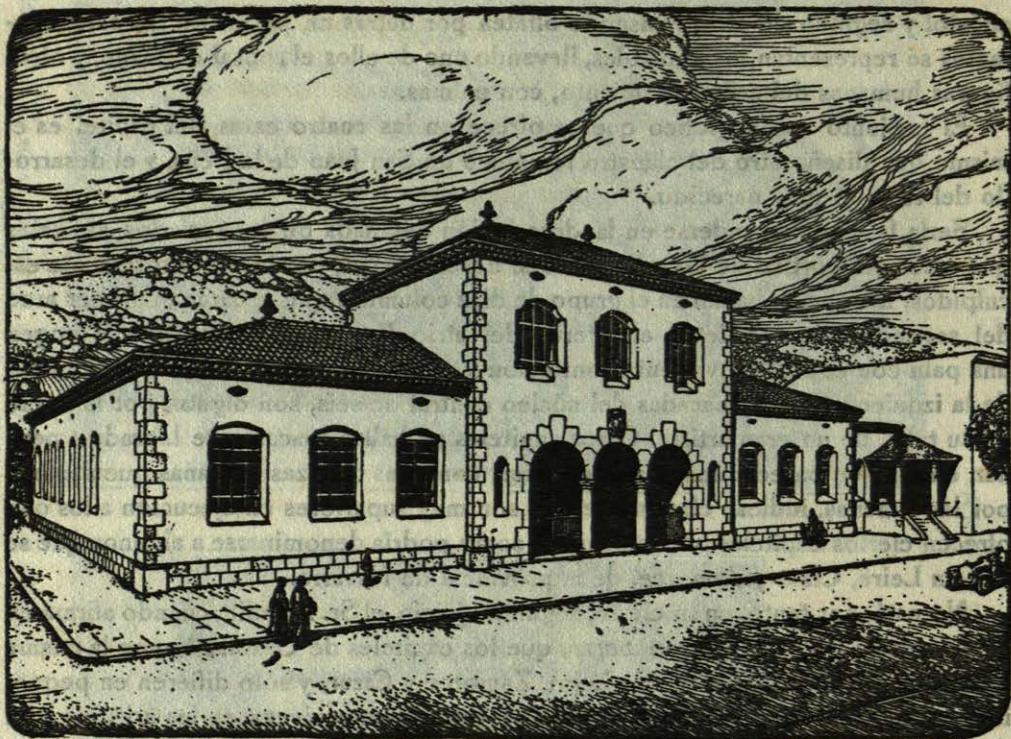
El conjunto escenográfico que se ofrece en las cuatro caras del capitel es el mismo que diseña otro del claustro románico de San Juan de la Peña, y el desarrollo del tema es muy parecido.

Sería fatigoso extenderse en la descripción detallada de los variados capiteles que ofrece el pórtico de Gazolaz; pero sí deseo señalar, por lo primorosamente esculpidos, los que se hallan en el grupo de diez columnas que separan el primer arco del segundo, mirados desde el interior del atrio. Los pavos reales, que se cogen una pata con el pico en violenta contorsión y que se ven en la pareja de columnas de la izquierda, algo separadas del núcleo central de seis, son dignos, por la finura de su talla, de un gran artista. Otros capiteles se hallan toscamente labrados; pero aun en los que parecen más rudimentarios, como las cabezas humanas que asoman por las almenas, indican claramente que son muy superiores en ejecución a los que ofrecen ciertos capiteles prerrománicos, como podría denominarse a algunos que se ven en Leire, Cizur y Zamorce, de la provincia de Navarra.

No está, por tanto, en lo cierto, según mi juicio, el Sr. Altadill, cuando afirma en su *Geografía del País Vasconavarro*, que los capiteles de Gazolaz tienen la misma fuente de inspiración que los de Leire, Zamorce y Cizur, y sólo difieren en pequeños detalles de ejecución relativos a la mayor o menor viveza en las aristas y a la distinta profundidad en los relieves.

SERAPIO HUICI.





Proyecto de Grupo escolar en Calella (costas de Cataluña).

Arquitecto: Jerónimo Martorell.

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

«No podemos prescindir del pasado. Y no podremos conocer bien el presente — conocer y amar —, si no nos compenetramos de lo que hicieron, sintieron y amaron nuestros antepasados. El estudio de las letras clásicas es base indispensable de toda educación. Y no podrá haber buen escritor sin una base seria de estudios clásicos. Sin clásicos, un escritor no conocerá su lengua. Y eso es lo primero que debe saber todo escritor.»

AZORÍN, *El paisaje en las letras clásicas.*

Era tema frecuente de discusiones escolares, en los años aun no muy lejanos de nuestro aprendizaje en el caserón próximo a la calle de Toledo, el de la utilidad del estudio de la historia artística en la formación de los arquitectos. Muchachos jóvenes todos, de lengua expedita y con el dogmatismo intransigente propio de los pocos años, de no escasa personalidad y gran independencia de juicio muchos de ellos, en las discusiones se emitían las opiniones más contrarias y absurdas, llegándose a conclusiones desconcertantes. Hoy, que el desgaste implacable de unos cuantos años nos ha dado alguna experiencia y hemos perdido totalmente aquel valor juvenil para emitir juicios rápidos y categóricos, reconociendo, por el contrario, el fondo de verdad que suele existir en toda opinión sinceramente expuesta,

nos complace reanudar aquí aquellas apasionadas charlas de los años escolares. Lo que entonces eran afirmaciones exclusivas y negaciones rotundas, son hoy reservas mentales y condicionamientos innumerables. ¡Acción fatal del tiempo que va redondeando las aristas más agudas y poniendo interrogaciones en lo que fueron antaño artículos de fe!

* * *

El problema se ha tratado innumerables veces por gentes de las más distintas ideologías. El artista, ¿necesita conocer lo que han hecho sus antecesores, el caudal enorme de las obras del pasado, o, por el contrario, ignorante de la tradición, ha de inspirarse tan sólo en la vida? Dejemos a un lado la cuestión en lo referente a las demás artes para ocuparnos tan sólo de lo que afecta a la arquitectura.

Muchas veces hemos oído decir a los defensores del antihistoricismo que algunos de nuestros mejores arquitectos ignoraban las nociones elementales de historia arquitectónica. Para proyectar excelentes obras — decían — no se necesita saber lo que han hecho los demás, lo que han laborado los grandes maestros y las épocas más excelsas. Huyamos de la tradición; tan sólo es posible crear algo original y moderno desconociendo el pretérito. Si nos entregamos a su estudio, se ahogará nuestra personalidad de artistas actuales; perdidos en la selva inmensa del pasado, tan sólo seremos plagiarios condenados toda la vida a la evocación de formas viejas. Y lo más fuerte, lo más vital de nuestro temperamento artístico quedará ahogado por el perfume letal de la abrumadora tradición.

* * *

El arquitecto no tiene más remedio que echar mano de un cierto número de formas y disposiciones para crear sus obras. Imposible inventarlas sacándolas de la nada: se las encuentra ya elaboradas; son como las palabras para el escritor, palabras que luego éste, si es hombre de talento, agrupará expresando ideas originales en un estilo personal. Si el arquitecto desconoce la tradición, si ignora la historia de su arte, fatalmente tomará las formas para sus creaciones de los edificios que contempla a su alrededor, y de aquellos otros que, por la fotografía o el dibujo, lleguen a sus manos. Es decir, que inevitablemente se inspirará en la tradición; pero en una tradición híbrida, de segunda o tercera mano. La historia de la arquitectura le ofrecerá, en cambio, un caudal de formas depuradas por obra de una lenta selección. «Pretender — dice Ingres, citado por Azorín (1) — prescindir del estudio de los antiguos y de los clásicos, o es locura, o es pereza. Si; el arte anticlásico, si es que es un arte, no es sino un arte de perezosos; es la doctrina de los que quieren producir sin haber trabajado, saber sin haber aprendido; es un arte sin fe y sin disciplina... Si consultamos la experiencia, encontraremos que, familiarizándonos con los inventos de los demás, es como se aprende, en el arte, a inventar uno mismo, del mismo modo que nos habituamos a pensar leyendo los ajenos libros. Por

(1) *La obra de un crítico.*

tanto, observando, estudiando incesantemente las obras maestras, es como podemos vivificar nuestros propios medios y hacer que se desenvuelvan.» Tales palabras de Ingres, escritas pensando en la pintura y en la escultura, son aún más ciertas y comprobables al aplicarse a un arte que, como el de la arquitectura, además de ser el más social y colectivo, tiene por fin satisfacer una de las más apremiantes necesidades humanas.

El peligro del estudio de las obras del pasado, dicen sus enemigos, consiste en que, sumergidos en él, acostumbrados a sus formas, perdamos el contacto con la realidad actual, convirtiéndonos en plagiarios del estilo de una época pasada. Un análisis de la historia arquitectónica acertado y vital, no producirá nunca la imitación ni menos la copia. Deberá profundizar en la entraña de la evolución constructiva y decorativa, mostrando cómo los grandes maestros y las épocas más refinadas han resuelto los problemas arquitectónicos; tras las formas tratará de mostrar la razón íntima a que obedecen y su ritmo. Y el arquitecto que tras de lo externo de las disposiciones de los estilos históricos que cualquiera, aun el más ignorante, puede imitar, haya aprendido a deducir la razón de su empleo en cada caso especial, creemos que será el que las tratará con más respeto, no extrayéndolas de un pasado lejano para emplearlas irracionalmente en los edificios modernos. Cuanta más historia arquitectónica se enseñe en nuestras escuelas, menos plagios de edificios antiguos, creemos, se verán en las calles de nuestras ciudades.

Estudiemos, pues, la historia arquitectónica. Compenetrémonos íntimamente con las obras de los grandes arquitectos del pasado, no para copiarlos y emplear idénticas formas y disposiciones que las que ellos emplearon, sino para conocer sus «recursos técnicos» y «sus medios de expresión», para ver cómo resolvieron algunos de estos problemas de la arquitectura, muchos de los cuales son permanentes, eternos. Aprovechemos la experiencia de nuestros antecesores, moviéndonos libremente dentro de la tradición. «Experiencia e independencia» (1); tal debe ser la fórmula actual para la formación de los arquitectos.

* * *

Si interrogamos a los grandes arquitectos del pasado se fortalecerá nuestro convencimiento.

Las épocas arquitectónicas más originales y fecundas han sido iniciadas por gentes que acudieron devotamente a la escuela de la antigüedad.

Los grandes artistas del renacimiento estudiaron concienzudamente las obras clásicas, las dibujaron y midieron, y, modestamente, no pretendieron otro título que el de plagiarios. Examinemos algunos de los edificios más excelsos de nuestra Patria: la catedral de Santiago, la de Toledo, la Lonja de Valencia, El Escorial. ¿Cuántos elementos arquitectónicos o decorativos nuevos, es decir, no empleados hasta su construcción, encontramos en ellos? Puede decirse que ninguno: el valor de tales edificios no consiste en la novedad de su envoltura sino en lo acertado de su

(1) *Asorin*.

disposición, en la relación entre sus partes, en el ritmo interno con que se han acondicionado.

Los movimientos arquitectónicos modernos más importantes, prescindiendo de aquellos otros efímeros que han muerto tras breve existencia, partieron de un conocimiento profundo del pasado.

Otto Wágner, el revolucionario Otto Wágner, estudió intensamente la arquitectura griega antes de iniciar su escuela. Los arquitectos alemanes más innovadores fueron también primero fervorosos discípulos del pasado. De la nada, es decir, del desconocimiento absoluto de las formas históricas, es imposible que salga un movimiento fecundo. Para innovar, para dar un salto hacia el porvenir, hay que apoyarse fuertemente en lo que atrás queda.

Otro aspecto interesante de la enseñanza de la historia arquitectónica es el de la formación del gusto. Para juzgar las obras de arquitectura, inevitable, fatalmente, hemos de acudir a la tradición. La norma de nuestro juicio crítico, la medida con la que hemos de valorar la obra actual está en el pasado, es decir, en nuestra experiencia. Y esto por muy revolucionarios, por muy demolidores que seamos. Nuestra vista y nuestra inteligencia educan en la contemplación de ciertas formas y proporciones; cuando brutal e insospechadamente tropezamos con obras que las ignoran o desdeñan, si somos sinceros, hemos de confesar que no gustamos de ellas, a pesar de nuestro moderno eclecticismo que pretende gozar y comprender todo. Si educamos la vista y la inteligencia en la contemplación de las obras más excelsas y depuradas de la historia arquitectónica, nos repugnarán aquellas otras que no lo sean. Habremos así educado esa cualidad imponderable y no sujeta a reglas ni preceptos que es el gusto, es decir, la refinada y espiritual sensibilidad artística. Y exigentes al mismo tiempo con nosotros mismos, con nuestras obras, seremos eternos descontentos de ellas y sus críticos más implacables y seguros, teniendo siempre un germen de desconfianza y ansia de perfección de nuestra propia labor, que será acicate implacable de progreso y mejora.

Con frecuencia se olvida lo que debe ser la historia de la arquitectura en la formación de los arquitectos. Dos son los aspectos que en su enseñanza creemos han de tenerse en cuenta: uno de cultura, de conocimiento del arte arquitectónico preterito, esencial para el que actualmente lo practica.

Otro, tal vez más importante que el primero, de familiarización con los problemas constructivos y decorativos que se han ido resolviendo a través de la historia arquitectónica. El primero es el que se tiene más en cuenta generalmente en la enseñanza, haciendo de la historia una asignatura erudita y verbal de fechas, estilos perfectamente definidos y algunos nombres. La historia de la arquitectura así es la que podría explicarse a gentes no técnicas, para los que fuera a ser tan sólo un

bagaje intelectual. Pero para el arquitecto debe ser algo más que eso, debe ser el punto de apoyo de todas sus creaciones: la historia le irá familiarizando con el lenguaje que ha de hablar durante toda su vida artística. Y para que entienda este lenguaje, para que aprenda a manejarle y luego llegue a hablar en él personalmente, hay que sacar la enseñanza de la historia de la cátedra, quitándole su aspecto exclusivamente verbal y erudito, complementándola con el estudio gráfico y directo de los monumentos. Todas las explicaciones teóricas sobre el barroco madrileño, por ejemplo, dadas aun delante de los edificios que lo representan, no adquirirán su máximo valor docente hasta que los alumnos no hayan levantado la planta de un monumento de ese estilo, dibujado una puerta, un perfil, un pináculo, un detalle cualquiera de él.

Se me argumentará que tal labor es propia de otras asignaturas que forman nuestro actual plan de enseñanza; pero es que cuando ésta llega ya a su último grado de aplicación directa a la profesión, todas las disciplinas están tan íntimamente trabadas, que la división por asignaturas puede ser práctica para la organización docente, pero resulta absurda en la realidad. El profesor de Construcción, por ejemplo, tendrá que recurrir a la Historia, así como los de Teoría y Composición y Dibujo de conjuntos; el de Historia se verá obligado con frecuencia a entrar en el campo fijado por esas y otras asignaturas.

* * *

Olvidase también frecuentemente en la enseñanza de la historia arquitectónica el concepto que nosotros creemos fundamental en ella: el de evolución incesante, ininterrumpida, que hace que un estilo o una forma sean tan sólo un momento pasajero de un fluir continuo.

Es peligroso y expuesto a error el enseñar que en una época se usaron determinadas formas y disposiciones, considerándolas en cierto modo aisladas de sus precedentes y consecuencias. Nuestra inteligencia muestra siempre gran preferencia por las cosas concretas, y en el caso enunciado tiende a concebir la historia arquitectónica como una serie de compartimientos estancos aislados y fijos a los cuales falta el dinamismo de todo lo vital.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.



ARQUITECTURA

desarrolla libremente la fantasía del artista, consiste en el empleo del color como elemento decorativo, y hay que reconocer que su autor parece frecuentemente bien inspirado.

Uno de los proyectos más interesantes es el que representa la fachada de una casa de alquiler. Aunque se puede señalar en ella una abundancia de detalles tal vez perjudicial, el conjunto está felizmente concebido; la tonalidad rojiza es agradable; las figuras que decoran la planta baja y el primer piso son de divertida originalidad.

Hay que citar después un estudio para un *chalet* decorado con ladrillo claro, cerámica y la carpintería pintada de azul. Sus líneas arquitectónicas tienen sobria elegancia.

El proyecto de residencia particular, con felices aciertos, tiene el defecto de acumular en la planta baja todo el elemento decorativo. La profusión de líneas ornamentales dominantes es causa de un contraste tal vez demasiado acusado con la tranquilidad de la parte superior.

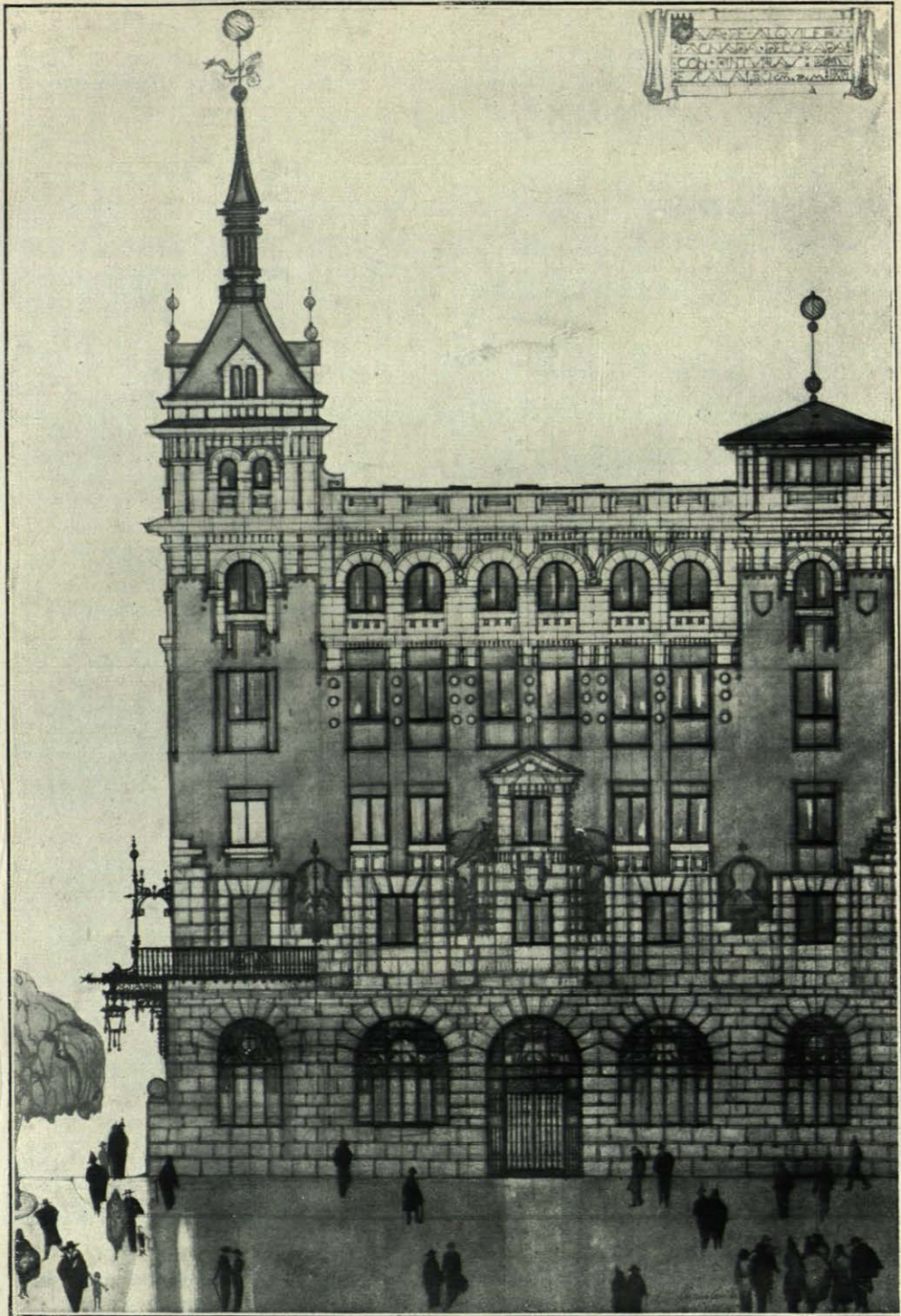
Otro proyecto de casa de alquiler, cuya fachada decórase con ladrillos y cerámica, ofrece un aspecto encantador.

Pero lo que conviene elogiar sin reservas en estas obras es la preocupación, dentro siempre del respeto a las reglas fundamentales del arte arquitectónico, de adaptarlas a la vida moderna con criterio muy personal, libre de las rutinas del arte oficial. Hay en ellas, en resumen, un esfuerzo que conviene alentar; un nombre y una obra a señalar a todos los que se interesan en el movimiento artístico contemporáneo, y que no rechazan deliberadamente y sin examen cualquier fórmula de arte que no entra exactamente en los moldes académicos.

C. DE CORDIS.



ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

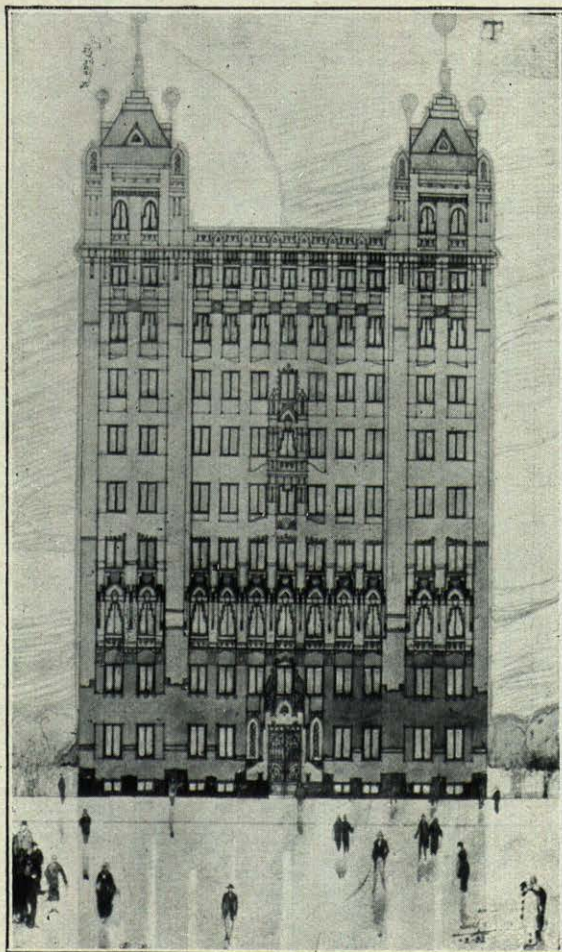


PROYECTO DE CASA DE ALQUILER.
FACHADA DECORADA CON PINTURAS.

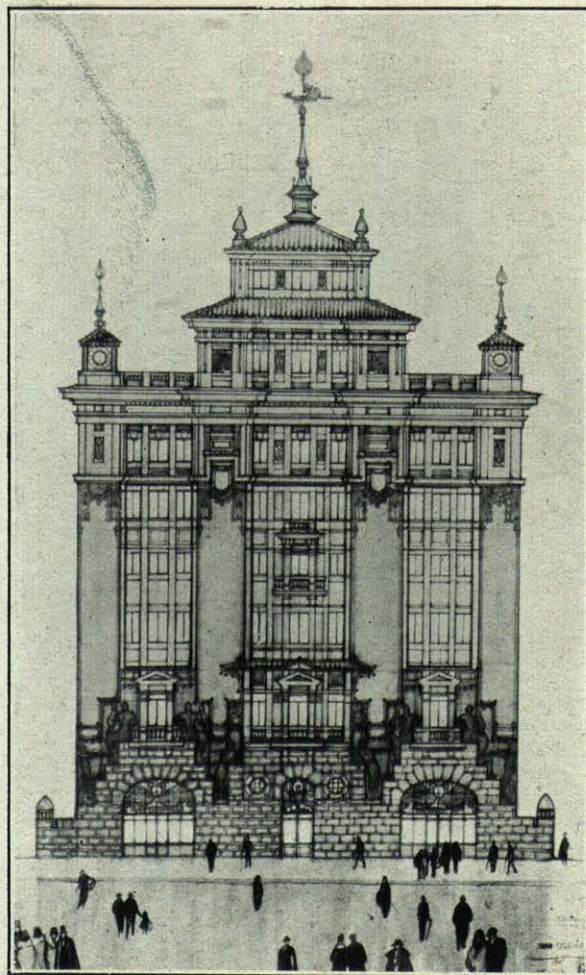
Arquitecto: Luis Lozano y Losilla.



ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA



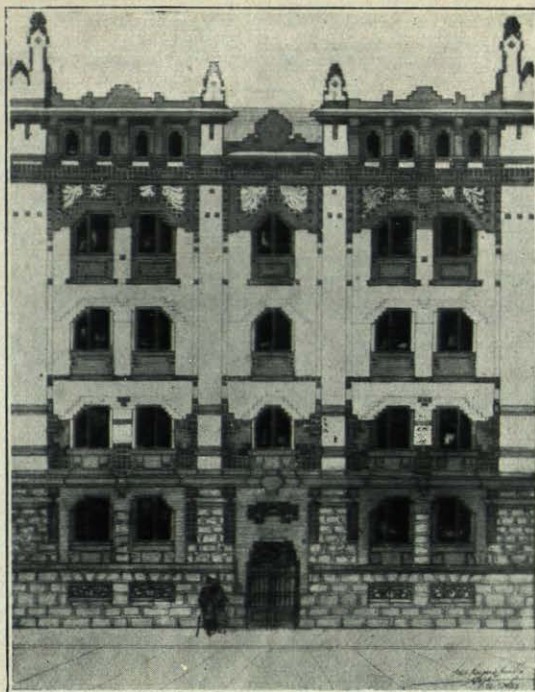
PROYECTO DE «TITANIC» PARA VIVIENDAS. — FACHADA
PINTADA.



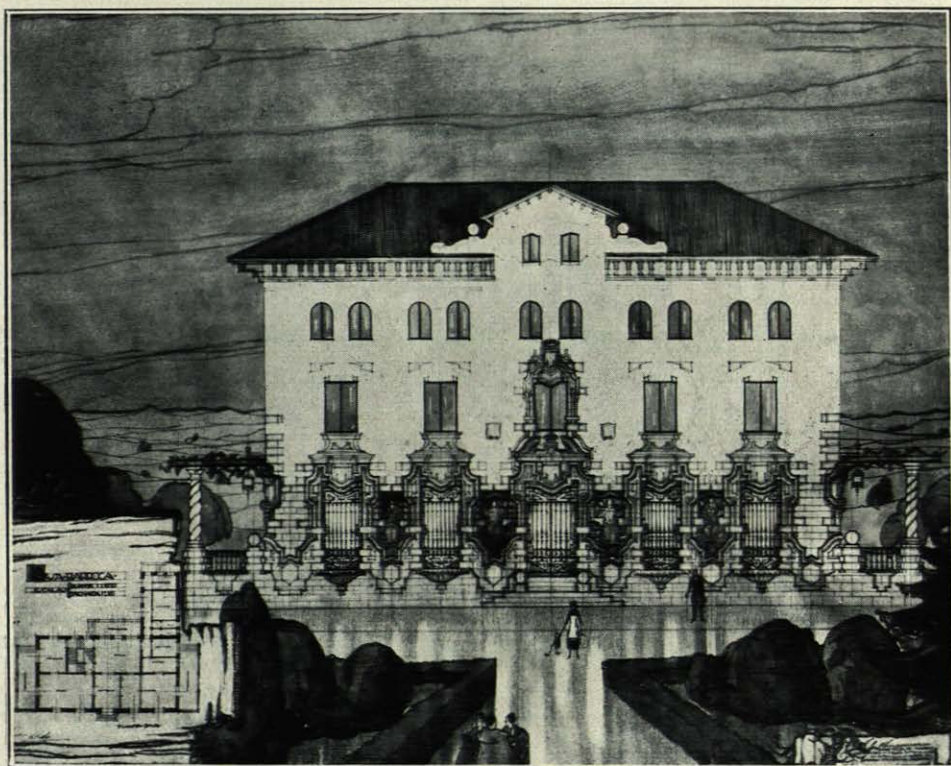
PROYECTO DE CASA DE ALQUILER. — FACHADA DECORADA
CON PINTURAS.

Arquitecto: Luis Lozano y Losilla.





PROYECTO DE CASA DE ALQUILER. — FACHADA.



PROYECTO DE CASA BARROCA. — FACHADA.

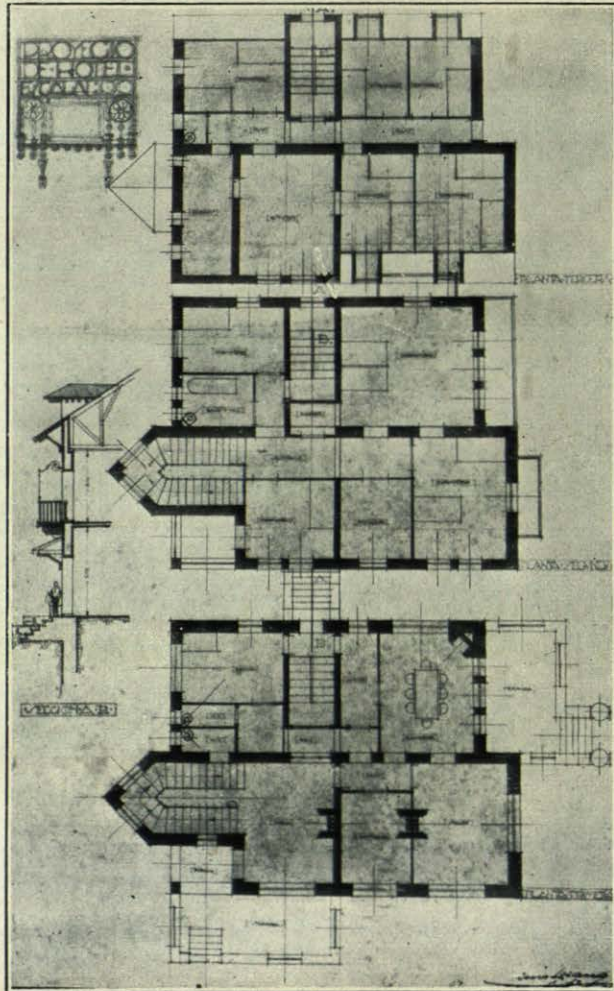
Arquitecto: Luis Lozano y Losilla.



PROYECTO DE HOTEL. — FACHADAS.



PROYECTO DE HOTEL. — PLANTAS.



Arquitecto: Luis Lozano y Losilla.



Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS EXTRANJEROS

WOHNÄRÄUME UND DIELEN AUST ALT-SCHLESWIG-HOLSTEIN UND LÜBECK. Mit einer Finleitung über Nord-Elbische Wohnungskunst. — Von Professor *Dr. G. Brandt*, Direktor des Thaulow-Museum, Kiel. — Portfolio, 40 plates.



Una colección de bien reproducidas fotografías de interiores típicos del Schleswig-Holstein y el territorio de Lübeck, del siglo XVI al XVIII, y conteniendo numerosos muebles antiguos. El estilo local tiene influencias alemanas, escandinavas y francesas.

LA MAISON FORTE DE LA VILLETERTRE, son rôle et ses possesseurs à la fin du moyen âge. Etude historique et archéologique. — *Louis Régnier*. — Paris, Champion, 1919. In 8, 43 p. et pl.

NOTRE-DAME D'IGNEY, sa chapelle et son histoire. — *F. Pierrot*. — Saint-Dié, imp. Cuny, 1919. In 8, 72 p.

AVENTICUM, SON PASSÉ ET SES RUINES. — *Eug. Secrétan*. — 3^e edit. Lousanne, imp. réunies, 1919. In 8, IV-148 p. et pl., 3 fr. 50.

LA DALMATIE MONUMENTALE. — *Ad. Venturi, Ett. Pais e P. Molmenti*. — Milán, Alfieri e Lacroix, 1918. In 4, 80 p. et 100 pl.

LES SCULPTURES DE L'ANCIENNE FAÇADE DE NOTRE-DAME-DE-LA-COULDRE A PARENAY. — *André Michel*. — Paris, Leroux, 1918. In 4, 19 p. et fig.

PERCIER ET FONTAINE (Les grands artistes. Leur vie. Leur œuvre). — *Mauriche Fouché*. — Biographie critique illustrée de 24 reproductions hors texte. 80. Paris, librairie Renouard.

ARCHITECTURAL DRAWING. — By *Wooster Bard Field*. — 40, New York, 1922. £ 1.

TÜREN UND TÖRE ANS DEUTSCHLAND, OSTERREICH UND DER SCHWEIZ. — By *Dr. Ludwig Nolte-Burner*. — 40, Stuttgart. 10 s.

Trescientas cincuenta reproducciones de viejas puertas románicas, góticas, del renacimiento y barrocas, en Alemania, Austria y Suiza. Empieza con una breve introducción de C. H. Baer.

ARQUITECTURA

ACADEMY ARCHITECTURE AND ARCHITECTURAL REVIEW. — Volume 51, 1920.
A. E. Martin Kaye, Proprietor. London.

Sin novedades apreciables, continuando la arquitectura inglesa tan apegada a su tradición clásica como siempre. Interesantes y grandiosos proyectos para el palacio del Gobierno en Delhi (India inglesa).

THE NEXT-TO-NOTHING HOUSE. — *Alice Van Leer Carrick*. — The Atlantic Monthly Press, Boston. Illustrated. 8 vo. 1922.

ETNOGRAFÍA PORTUGUESA. I HABITAÇÕES DA BEIRA-MAR. — *A. Mesquita de Figueiredo*, correspondente do Instituto de Coimbra. — Lisboa, 1917.

Es una breve, pero muy interesante memoria acerca de los tipos de habitación primitiva que se encuentran en algunas regiones de Portugal. El distinguido etnógrafo estudia las viviendas sobre estacas, características del litoral del Atlántico, en las que el sistema constructivo adoptado obedece a la necesidad de precaverse contra el peligro de que la habitación sea enterrada por el movedizo suelo de la duna. Estudia también las cabañas construídas con materias vegetales, sobre planta rectangular y con tejado a dos aguas, propias de la región del Algarve, «región natural que por sí sola forma una unidad etnográfica claramente diferenciada». El Sr. Mesquita de Figueiredo ilustra su trabajo con numerosas fotografías de casas típicas de las regiones que constituyen el objeto de su estudio. — B. DE LA B. M. Y P.

BUDDHISTICHE TEMPELANLAGEN IN SIAM. — *Karl Dohring*. — 3 vols. Fo. Bangkok, Siam, 1920.

JAPANESE TEMPLES AND THEIR TREASURES, IMPERIAL JAPANESE GOVERNMENT. DEPARTMENT OF THE INTERIOR. — 3 vols. Fo. Tokyo, 1920.

TOWN PLANNING SCHEME, by *W. H. McLean*. — Sm. Fo. Alexandria, 1921.

GUIDE TO ENGLISH GOTHIC ARCHITECTURE. — *Gardner (S.)*. — Sm. Fo. London, 1922.

HISTORY OF ARCHITECTURE ON THE COMPARATIVE METHOD. — *Fletcher (Sir Banister)*. — 6th edition. La. 8°. London, 1921.

RENAISSANCE OF ROMAN ARCHITECTURE. — *Jackson (Sir T. G.)*. — Part I. Italy. 4°. Cambridge, 1921.

SCIENCE OF VENTILATION AND OPEN AIR TREATMENT, parts 1 and 2. — *Hill (Leonard)*. — 8°. London, 1919-1920.

ARE GREAT CITIES A MENACE. — *Veiller (Lawrence)*. — Pan. 8°. New York, 1922.

SOME CAIRO MOSQUES AND THEIR FOUNDERS. — *Devonshire (R. L.)*. — 8°. London, 1921.

REPORT ON THE EDUCATION OF THE ARCHITECT IN THE UNITED STATES OF AMERICA. — *Atkinson (Robert)*. — 4°. London, 1922.

SEVENTH ANNUAL REPORT... FOR THE YEAR ENDING JANUARY 31ST, 1921. — 8°. Boston, 1921.

HOUSING AND TOWN PLANNING REPORT, 1920. COMMONWEALTH OF MASSACHUSETTS. — 8°. Boston, 1920.

RECENT WORK IN EXPERIMENTAL AESTHETICS. — *Bullough (Edward)*. — 4°. Cambridge, 1921.

BRÉVIAIRE D'ESTHÉTIQUE. — *Benedetto Croce*. — 192 p. Br., 5 fr.

CALCUL DES MASSIFS DE FONDATION POUR PYLONES. — *H. Frohlich*. — 88 p. Br., 10 fr.

MATERIAUX DE CONSTRUCTION. LES PIERRES. — *Mesnager*. — 500 p., 100 fig. (1.200 gr.) Br., 45 fr.

TRAITÉ DE STÉRÉOTOMIE. CHARPENTE ET COUPE DES PIERRES. — *J. Pillet*. — 167 p. (700 gr.) Br., 20 fr.

CAPHARNAÛM ET SES RUINES. — *Gaudence Orfalé*. — VIII-121 p. (1.400 gr.) Br., 30 fr.

EXPLORATION ARCHÉOLOGIQUE DE DÉLOS. Fasc. 6. L'établissement des Poseidonistes de Bérytos. — *Charles Picard*. — In 4 Jésus. 140 p. (1.800 gr.) Br., 100 fr.

DESSINS D'ARCHITECTURE AU MUSÉE DU LOUVRE. 2° vol. Ecole française. — *Prudent*. — 48 p. (2.800 gr.) Cart., 100 fr.

ARQUITECTURA

VAUX-LE-VICOMTE. — *Jean Cordey*. — 34 p. (56 gr.) Br., 3 fr.

MAISONS DE CAMPAGNE SANS ÉTAGE ET BUNGALOWS. — *Benoit Lévy*. — 56 p. (1.400 gr.) Cart., 40 fr.

LA SCULPTURE HINDOUE. — *W. Cohn*. — 80 p., 170 illust. (1.025 gr.) Cart., 35 fr.

BAUKUNST UND DEKORATIVE PLASTIK DER FRÜHRENAISSANCE IN ITALIEN, von *Julius Baum*. — Mit. 467 abbildungen. Verlay von Julius Hoffmann. Stuttgart, 1920.

Treinta y una páginas de texto abren este volumen. Siguen luego 284 páginas de excelentes grabados, en los que se reproduce lo más selecto de la arquitectura y decoración del renacimiento italiano. Cada obra lleva el nombre del autor y la fecha. Libro como éste hace tiempo que se estaba echando de menos; en forma excelente y práctica pone al alcance de todos un gran caudal de formas del renacimiento italiano.

UNE VISITE A MALMAISON. — *Jean Bourguignon*. — Guide-album illustré. 50 fig., 4 photographies en coul. 30 photogr. en noir. Br.

LA CATHÉDRALE DE SENS. — *L'Abbé E. Chartraire*. — Ouvrage illustré de 43 gravures et 1 plan. (Petites Monographies des Grands Edifices de la France.) Paris, Laurens.

La catedral de Sens es cronológicamente la primera de las catedrales góticas, y viene a ser como el prototipo de éstas. El arquitecto que aproximadamente hacia 1130 trazó el plano y aparejó las primeras hiladas de la catedral de Sens, había decidido cubrir el edificio con bóvedas ojivales. Fué, pues, un precursor de Suger, que adoptó audazmente el sistema, de 1140 a 1144, para la cabecera de San Denis. En 1859, un arquitecto inspirado por Viollet-le-Duc, comenzó una desdichada restauración del edificio, demoliendo varias capillas del siglo XIII.

Descríbese minuciosamente en esta monografía la catedral y los restantes monumentos de Sens. Insértase un plano de aquella y numerosos grabados. — T.

LES MONUMENTS DE ROME APRES LA CHUTE DE L'EMPIRE. — Par *E. Rodocanachi*. — La. 40. Paris, 1914. Librairie Hachette et Cie.

A HISTORY OF CIVILISATION IN PALESTINE. — By *R. A. S. Macalister*. — Litt. D., F. S. A. 1921. 2nd ed. 4 s. Cambridge University Press.

A COLLECTION OF ANTIQUE VASES, TRIPODS, CANDELABRA, etc. — 80. London, 1921. 10 s. 6 d. John Tiranti, Maple Street, Tottenham Court Road.

MINISTRY OF HEALTH. REPORT OF THE DEPARTMENTAL COMMITTEE ON THE HIGH COST OF BUILDING WORKING-CLASS DWELLINGS. — (Cond. 1447.) 80. London, 1921. 1 s. net. H. M. Stationery Office.

SEI E SETTECENTO ITALIANO. PIETRO DA CORTONA. — Trentadue riproduzione con testo e catalogo a cura di *Antonio Muñoz*. — Biblioteca d'arte illustrata diretta da Armando Ferri e Mario Rechi. Roma, 1921. L. 7,50.

Fué Pietro Berretini, nacido en Cortona en 1596, pintor y arquitecto, una de las figuras más representativas del *Seiscientos*. Por el gran predominio de las líneas curvas, movimiento pintoresco de las masas y abundancia de elementos exclusivamente decorativos, Cortona es un artista barroco; pero su personalidad se distingue fuertemente de las de sus contemporáneos con una nota de clasicismo. Entre el Bernini, animador de masas poderosas, y Borromini, cincelador de finas joyas, Pietro de Cortona es el artista que sabe equilibrar en obras perfectas las dos tendencias opuestas de la arquitectura barroca. Murió en 1669.

La abundante ilustración que acompaña a esta monografía contribuye en gran parte a su interés.

ELENCO DEGLI EDIFICI MONUMENTALI E DEGLI OGGETTI D'ARTE DI TRIESTE, ISTRIA E FIUME. — Rome, 1918, calzone, 87 pp., 16 mo.

LA CATTEDRALE D'ASTI NELLA STORIA E NELL'ARTE. — *N. Gabiani*. — Asti, 1920, Sacerdote. XVIII, 561 pp., figs., 16 mo.

L'HOTEL DE VILLE DE PARIS DEPUIS SES ORIGINES JUSQU'EN 1871. — *L. Lambeau*. Paris, 1920. Marotte, 170 pp., 91 pls., 4 to.

LA CHAPELLE EXPIATOIRE DU VIEUX-MARCHÉ ET L'HISTOIRE DES MONUMENTS ÉLEVÉS PAR LA VILLE DE ROUEN EN L'HONNEUR DE JEANNE D'ARC. — *L. E. Lemi-re*. — Rouen, 1920. Defontaine, 78 pp., 8 vo.

IL PALAZZO DUCALE D'URBINO E LA GALLERIA NAZIONALE DELLE MARCHE. — *L. Serra*. Milan, 1920. Alfieri & Lacroix, 99 pp., 27 pls., 16 mo.

ESSENTIALS IN ART. — *O. Sirén*. — New York, 1920. Lane. X, 157 pp., figs., 8 vo. \$ 3,50.

ARQUITECTURA

LA CATTEDRALE E LE PRIMITIVE CHIESE DI VIGEVANO. — *L. Barni*. — Vigevano, 1919.
Tipografia sociale, 71 pp., 16 mo., 1,25 l.

LA CHIESA DI S. FRANCESCO DI DOMODOSSOLA. — *G. Bustico*. — Novara, 1920.
Cattaneo, 10 pp., 8 vo.

HISTOIRE DE L'ESTHÉTIQUE FRANÇAISE (1700-1900), suivie d'une Bibliographie générale de l'esthétique française des origines à 1914. — *T. M. Mustoxidi*. — Paris, Champion, 1920. In 8°, 245-LXIII p., 20 fr.

Athéna. HISTOIRE GÉNÉRALE DES BEAUX-ARTS. TEMPS MODERNES. — De l'art moderne à la fin du XIX^e siècle. — II. *Diogène Maillart*. — Paris, Garnier, 1920.
In 16, 640 p. et fig., 10 fr. 35.

BELLEZZE ARCHITECTONICHE PER LE FESTE DELLA CHINEA IN ROMA NEI SECOLI XVII e XVIII. — *G. Ferrari*. — Torino, Crudo, 1919. In folio, 4 p. et 60 pl.

LE CHATEAU DE BÉCON. — *Georges B. Stirbey*. — Paris, impr. Renouard, 1920.
In 8°, 61 p. et fig.

A HISTORY OF FRENCH ARCHITECTURE, FROM THE DEATH OF MAZARIN TILL THE DEATH OF LOUIS XV 1661-1774. — By *Sir Reginald Blomfield*. — R. A., Litt. D., M. A., F. S. A. 2 vols., 4°. London, 1921. L. 4, 4 s. net. G. Bell Sons, Ltd.

LABORATORIES: THEIR PLANNING AND FITTINGS. — By *Alan E. Munby*. — M. A., F. R. I. B. A., With an Historical Introduction by *Sir Arthur E. Shipley*, G. B. F., Sc. D., LL. D., F. R. S. 4°. London, 1921. 25 s. net. G. Bell and Sons, Ltd.

THE ARTS IN EARLY ENGLAND. — By *G. Baldwin Bronn*. — M. A., Professor of Fine Art, University of Edimburgh. 8°. London, 1921. 30 s. net. John Murray.

LE TRAVAIL DU MÉTAL. — *H. Clouzot*. — (L'art français depuis vingt ans.) 24 pl., in 8° (128 p.), Br., 8 fr. Riéder.

LES CHEFS D'OEUVRE DE LA SCULPTURE ET DE L'ARCHITECTURE DEPUIS L'ANTIQUITÉ A NOS JOURS. — *Marcel Laurent* et *Willem Van der Pluym*. — 350 ill., 13 pl., publ. en 12 livraisons, in 8°, ch. livr., 3 fr. Flammarion.

LE MOBILIER. — *Emile Sedeyn*. — (L'art français depuis vingt ans.) 24 pl., in 8° (128 p.), Br., 8 fr. Riéder.

VISAGES DE VILLES: FLANDRE, ARTOIS, PICARDIE. — *Henri Malo*. — 50 pl., in 4°, 220 fr. Crès.

LES VILLES D'OR. ALGÉRIE ET TUNISIE ROMAINES. — *Louis Bertrand*. — In 18, 6 fr. 50. Fayard.

LA ROME ANTIQUE. Histoire-guide des monuments de Rome. — *Léon Homo*. — 10 grav., 35 plans, in 16 cart., 25 fr. Hachette.

HONORAIRES DES ARCHITECTES APPLICABLES AUX TRAVAUX PARTICULIERS ET AUX TRAVAUX PUBLICS. — *E. Barberot*. — In 8° (290 p.), rel., 19 fr. Béranger.

ART DU TRAIT PRATIQUE DE CHARPENTE. — *F. Delataille*. — 4 vol., 208 p. (2.250 gr.), Br., 75 fr.

PRÉCIS POUR LE CALCUL DES OUVRAGES EN BÉTON ARMÉ. — *G. Espitallier*. — 2^e édition. 238 p., 108 fig. (370 gr.), Br., 15 fr.

IL MARTIRIO DI TREVISO. — Pubblicazione a cura del Municipio di Treviso, 1919.

Más de 1.500 bombas de todos los calibres fueron arrojadas por los aviadores de los Imperios centrales sobre la ciudad de Treviso, en un territorio que no excede del kilómetro cuadrado. Cincuenta casas fueron completamente destruidas. Mil quinientas fueron deterioradas. En seis millones de liras se calculan los destrozos causados. Tales datos da Arnaldo Fraccaroli en unas breves palabras de introducción a la colección de grabados que muestran las viviendas y partes de la ciudad más destrozadas por las bombas. Ello nos muestra uno de tantos aspectos de la bárbara guerra última.

L'ABBAYE DE CLUNY, par *Jean Virey*. — Ouvrage illustré de 40 gravures et 2 plans. (Petites Monographies des Grands Edifices de la France.) Paris. Henri Laurens.

A una sucinta historia de la abadía cluniacense sigue la descripción detallada de lo que la Revolución y sus consecuencias dejaron de la célebre abadía cluniacense. La monografía es muy discreta de texto y su ilustración abundante; sin embargo, hubiéramos deseado encontrar en este libro algún capítulo sobre la arquitectura de Cluny en relación con la contemporánea en Francia.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Castillos españoles. — Polán. — Federico Pita. (*La Esfera*, año VIII, núm. 369. Madrid, 29 de enero de 1921.)

Ruinas que se desmoronan de día en día, quedan hoy del castillo de Polán, en la provincia de Toledo. Fué una fortaleza del siglo XV, aunque el Sr. Pita la supone de construcción anterior.

El palacio de Medinaceli en Cogolludo. (*La Esfera*, año VIII, núm. 369. Madrid, 29 de enero de 1921.)

México colonial. — Francisco A. de Icaza. (*La Esfera*, año IX, núm. 465. Madrid, 2 de diciembre de 1922.)

De la México azteca se han descubierto recientemente algunos templos en buen estado de conservación. De la edificada por Cortés sobre sus ruinas nada queda, y es difícil darse cuenta de cómo fué. De la de los siglos XVII y XVIII subsiste entre los edificios recientes y es la misma ciudad de hoy. Reproducen y describen varios edificios de la época colonial.

El Generalife y sus contornos. — V. (*La Alhambra*, año XXV, núm. 557. Granada, 1922.)

El antiguo monasterio de San Salvador de Celorio en el principado de Asturias. — José F. Menéndez. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXX, cuarto trimestre. Madrid, diciembre de 1922.)

Cerca de Llanes. Fundación benedictina del siglo XI. De las fábricas antiguas tan sólo se conserva una puerta de arco agudo y jambas lisas, con arquivolta de zizás, obra probable de los comienzos del siglo XIII.

El tesoro artístico de los SS. Corporales de Daroca. — Juan Cabré. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXX, cuarto trimestre. Madrid, diciembre de 1922.)

Iglesias de Daroca. Descripción del tesoro de los Corporales.

Gormaz: Estudio histórico arqueológico. — Narciso Sentenach. (*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXXXI, cuaderno I, julio 1922.)

Interesante castillo, uno de los puntos fuertes sobre el Duero, que figuró en la segunda mitad del siglo X y parte del XI, cuando, muerto Almanzor, quedó definitivamente en poder de cristianos esta parte de Castilla. En el vasto recinto murado consérvanse restos árabes que el Sr. Sentenach no logra definir exactamente.

REVISTAS EXTRANJERAS

Spanische Architekturstudien. — A. Haupt. (*Deutsche Bauzeitung*, Nr. 56-57, 1920.)

Traité pratique des distributions d'eau et des égouts. — Léon Bonnet. Un vol. relié in 8 raisin, de 795 p., avec. 248 fig. et 94 tab.

Traité pratique des constructions en béton armé. — Léon Cosym. Un vol. broché in 8, carré de 280 pag. et 131 fig.

Der Barock als Kunts d. Gegenreformation. — Werner Weisbach. VII + 232. s. m. Abb. Lex. X°.

Nouvelles remarques sur les églises romanes du Berry. — M. Deshoulières. (*Bulletin Monumental*, quatre-vingt-unième volume. 1922. N° 1-2.)

Región en la que se entremezclan varias escuelas vecinas, principalmente la auverniense y la del Poitou. Sus iglesias de una nave se caracterizan por la extraordinaria anchura de ella y por las armaduras de madera empleadas en sustitución de las bóvedas. Las de tres naves tienen casi siempre la central cubierta con bóveda de cañón agudo sobre arcos fajones, y sus pilares, con columnas empotradas en los frentes, suelen ser cruciformes o sencillamente rectangulares. Las naves laterales se cubren con semicañones con arcos fajones, bóvedas de cuarto de círculo o de arista. El crucero cúbrese generalmente con cúpula sobre trompas.

L'église de Nérís (Allier). — Maurice Prou et F. Deshoulières. (*Bulletin Monumental*, quatre-vingt-unième volume. 1922. N° 1-2.)

Illuminating Engineering in Relation to Architecture. — Laurence M. Tye. (*Journal of the Royal Institute of British Architects*, vol. XXX, No. 2. 25 november 1922.)

The lighting of picture galleries and museums. — S. Hurst Seager. (*Journal of the Royal Institute of British Architects*, vol XXX, No. 2. 25 november 1922.)

Marseille. Son histoire. — Léonce Muller. (*L'Architecture*, vol. XXXV. N° 18. Paris, 25 septembre 1922.)

ARQUITECTURA

L'école de plein air de Villers Allerand établie par la ville de Rennes. — X. (La Quinzaine Urbaine, 17 juin 1922.)

Les conditions du lotissement urbain d'Oued-zem au Maroc. — X. (La Quinzaine Urbaine, 29 juillet 1922.)

La cité-jardin du foyer rémois. — L. Vaillat. (Bâtiment et Travaux Publics, 6 et 20 août 1922.)

Construída junto a Reims por el arquitecto Auburtin, por encargo del director de una gran fábrica de vidrio. Seiscientos alojamientos y 25 millones de francos gastados; una línea de tranvías la une al centro de la ciudad; todas las viviendas tienen una fachada al sol; cada casa, 300 metros de jardín. Hay una interesante *casa del pueblo* de vasto programa, y un edificio para que estén los niños de pecho mientras sus madres trabajan. Hay siluetas pintorescas y agrupaciones encantadoras.

Quelques questions d'Urbanisme. — X. (Le Musée Social, juillet 1922.)

La ciudad-jardín de la Compañía de Ferrocarriles del Norte en Tergniers. Consta de 1.350 viviendas, de un coste de 20.000 a 25.000 francos, alojando de 5.000 a 6.000 habitantes. Se ha construído en menos de diez y ocho meses. La Compañía alquila estas viviendas a sus empleados en condiciones muy favorables; está administrada la ciudad-jardín por un Consejo elegido por los inquilinos. No hay tabernas.

Les nefs sans fenêtres dans les églises romanes et gothiques. — E. Lefèvre-Pontalis. (Bulletin Monumental, quatre-vingt-unième volume. 1922. N° 3-4. Paris.)

El principio de la nave central de las iglesias sin iluminación directa, conocido desde el siglo XI, se extendió por todas las escuelas románicas de Sur del Loire, se aplicó fuera de Francia y persistió durante el período gótico, pues evitaba la construcción de arbotantes. El equilibrio de la bóveda de la nave central por las de las laterales ofrecía grandes ventajas de estabilidad, por lo que no es extraño verle aplicado desde el siglo XII hasta fines del XVIII. Desde el siglo XI hasta la Revolución, el sistema, que consiste en contrarrestar el empuje de la bóveda de una nave central por el de las laterales, o a colocar una armadura sobre los grandes arcos, renunciando a la iluminación directa de aquélla, empleóse en más de 1.200 iglesias de Francia, sobre todo en los siglos XII, XV y XVI.

Si el problema de las escuelas románicas y góticas se discute aún continuamente, es que no se hace caso de los planos y proporciones de las iglesias rurales, que se modifican de una a otra provincia, y de su alzado, que varía según se ilumine o no la nave central y según la altura de las pilas. Por eso es la nave única, y no las diferentes bóvedas, excepto en Borgoña, la que debe servir de base a la clasificación, no solamente en el Suroeste de Francia y en el Bas-Languedoc, sino también

en Beauce, en Poitou, en Berri, en Velay. Es erróneo fabricar teorías que no sirven más que para los grandes monumentos y las catedrales, en lugar de estudiar un número considerable de pequeños edificios, cuyos caracteres comunes pueden servir de fundamentos sólidos a las diversas agrupaciones. La arqueología de la Edad Media debe ampliar su campo de exploraciones siguiendo nuevos surcos.

Mosaik.— Von ingenieur Bruno Simmersbach. (*Zentralblatt der Bauverwaltung.* 42 jahrg. Nummer 77. Berlin, 23 septbr. 1922.)

L'arte in Abruzzo.— C. Gradara. (*Boletino del Bibliofilo.* III, n. 1-4, enero-abril 1921.)

L'architecture religieuse.— X. (*Bulletin de la Société des Architectes diplômés.* N° 11, 1922.)

El arte religioso debe evolucionar paralelamente a la arquitectura de su tiempo, no dudando en emplear los materiales modernos.

Construction d'habitations a bon marché par la ville de Colmar.— X. (*La Quinzaine Urbaine.* N° 39, 1922.)

El Ayuntamiento de Colmar proyecta construir varias casas por grupos, destinada cada una a una sola familia, con sótano, dos pisos y un desván, en el que se podrá aprovechar una habitación. Tendrán además un pequeño jardín de diez por cinco metros. El precio de cada una se calcula en 28.000 francos; pero se van a hacer ensayos con hormigón de escoria, creyéndose que, construidas con ese material, podrán resultar aún más económicas.

L'habitation à Mulhouse.— X. (*La Quinzaine Urbaine,* 23 juillet 1922.)

Les abattoirs de Casablanca.— X. (*La Quinzaine Urbaine,* 29 juillet 1922.)

Se ha inaugurado el 1 de junio un matadero en Casablanca, sencillo, definitivo, estético, que ha costado más de once millones de francos.

El papel del arquitecto en los conflictos del trabajo.— Maurice Bellom. (*Le Genie Civil,* 8 septembre 1917.)

Contiene este artículo algunas ideas, ya del dominio común, respecto a la aplicación del arbitraje en los conflictos entre el capital y el trabajo; pero su verdadero interés está en la situación en que coloca al arquitecto entre los diversos factores

ARQUITECTURA

que intervienen en la realización de la obra, y de la cual deduce luego la que podría ser su actuación en las cuestiones sociales.

En la producción concurren tres factores: *la Naturaleza*, con sus energías; *el capital*, que procura los elementos, y *el trabajo*, que procura el esfuerzo. Y estos tres factores han de ser relacionados armónicamente por el *jefe* de la Empresa, el cual podrá carecer de capital y de fuerza física, pero deberá estar dotado, no solamente de inteligencia y saber profesional, sino de dotes de mando, sentido profundo de la responsabilidad y temperamento de hombre de acción.

El jefe acepta todas las chanzas que sobrevienen en el curso de la obra, como *deudor* (más bien que mandatario) del capitalista, como deudor del obrero y como deudor de todos los que han puesto en él su confianza para el buen porvenir de la Empresa.

Pero donde hay producción hay consumidor. El consumidor tiene interés en la realización del producto desde *el triple punto de vista de perfección de ejecución, de exactitud de entrega y de baratura*. El consumidor rara vez llega directamente al productor, apareciendo de una manera tácita o expresa el intermediario, que los relaciona, el cual, en definitiva, es un mandatario del consumidor.

Cuando el propietario de un terreno se propone construir en él un inmueble y recurre al arquitecto, éste resulta un mandatario del consumidor, y como tal tiene definidos sus deberes en las relaciones, no entre el capital y el trabajo, sino entre los contratistas constructores y sus obreros. El consumidor debe encontrar en el arquitecto las más seguras garantías de realizar el triple *desiderátum* arriba expresado.

1.º *La perfección de ejecución* depende del valor de la mano de obra y de la capacidad de los directores técnicos contratistas. La perfección de la mano de obra requiere un obrero experto y disciplinado; en esta instrucción técnica y moral puede y debe concurrir el arquitecto.

A este efecto, se podrían crear Sociedades para perfeccionar los aprendizajes, que podrían ser auxiliadas pecuniariamente en cada demarcación con un tanto por ciento sobre el presupuesto de contrata reconocido por el arquitecto y el propietario.

También requiere la buena mano de obra la seguridad e higiene en el taller y en la obra, las cuales deben ser exigidas por el arquitecto a los contratistas. Y la seguridad no ha de referirse sólo a la material del trabajo diario, sino también a la del porvenir, y así, el arquitecto ha de fomentar por doquiera las Sociedades de previsión y sus similares.

Los directores técnicos de la contrata han de ser de competencia y honorabilidad intachables, ofreciéndole al arquitecto toda clase de garantías. Y conviene que el arquitecto resista de un modo decidido a cualquier intromisión del propietario que tienda a la imposición de contratistas que no reúnan aquellas condiciones, y también se abstendrá de exigir precios muy bajos, que por su excesivo rigor alejarían de concurrir a contratistas de verdadera solvencia técnica y moral.

2.º *La exactitud de entrega* exige la terminación de los trabajos en la época estipulada. Para ello el contratista dispondrá de un perfecto utillaje y de personal

experto y disciplinado. El control del arquitecto en esta cuestión puede ser muy eficaz.

3.º La baratura. En esta cuestión la vigilancia del arquitecto previene las exigencias abusivas, oponiéndose a gastos superfluos. Pero con sus demandas no obligará al contratista a reducciones de calidad que comprometerían la buena ejecución del trabajo. El programa financiero seguirá las normas que el propietario trace.

Estudiado el papel del arquitecto como mandatario del consumidor, queda el estudio del que le corresponde en las relaciones entre los contratistas y obreros. La misión es mantener la concordia, necesaria al éxito de la producción; en una palabra: a prevenir los conflictos del trabajo.

Si éstos sobrevinieran, la actividad del arquitecto no queda reducida a la inacción, puesto que por su doble autoridad técnica y moral reúne las condiciones que deben ser exigidas a un árbitro. El autor del artículo recuerda en este lugar el conocido libro *Devoirs professionnels de l'architecte envers lui-même, ses confrères, ses clients, ses entrepreneurs*, verdadero código de nuestra profesión, del que entresaca algunas líneas: que «el arquitecto ejerce una profesión liberal y no comercial»; que «está retribuido únicamente por honorarios, con exclusión de toda otra suerte de beneficios con ocasión de trabajos en ejercicio de su mandato»; «la prohibición de toda operación que dé lugar a primas o comisiones», etc.; y afirmándose luego en la autoridad de las Sociedades de arquitectos, guardadoras y fomentadoras del sentido puro profesional, propone el nombramiento de uno de sus miembros para la alta misión del arbitraje cuando éste sea requerido.

Parece a la vez lógico y de desear que en los oficios de la construcción una cláusula del contrato de trabajo prevea, en caso de conflicto motivado por la aplicación del mismo, el recurso del arbitraje de un arquitecto que, sin ser nombrado nominalmente, esté definido como ser el decano de los arquitectos de la demarcación que formen parte de una Sociedad de arquitectos.— E. C.

PERIÓDICOS EXTRANJEROS

Rodin et les cathédrales de France.— J. L. Vaudoyer. (*L'Echo de Paris*, 29 décembre 1921.)

Sainte-Croix d'Orléans. Une cathédrale gothique réédifiée par les Bourbons.— A. Michel. (*Journal des Débats*, 6 décembre 1921.)

L'art décoratif.— R. de la Sizeranne. (*La Libre Parole*, 6 décembre 1921.)

Le décor de la vie en Algérie.— L. Vaillat. (*Le Temps*, 6 décembre 1921.)

ARQUITECTURA

L'architecture de l'Afrique du Nord. Les deux thèses. La Mauresque. — L. Vailat. (*Le Temps*, 23 et 30 décembre 1921.)

La cathédrale d'Orléans. — O. Havard. (*La Croix*, 1^{er}-2 novembre 1921.)

Peintres et universitaires. Au Congrès de l'histoire de l'art. — L. Vauxcelles. (*L'Eclair*, 4 octobre 1921.)

Cités-jardins. — P. Strauss. (*Le Figaro*, 12 novembre 1921.)

Sous la Coupole. Au Congrès de l'histoire de l'art. — A. Michel. (*Journal des Débats*, 4 octobre 1921.)

Envois de Rome (questions d'art). — A. Michel. (*Journal des Débats*, 22 et 25 octobre 1921.)

Académie des inscriptions et belles lettres. Séance publique annuelle: L'empreinte monastique dans l'art du XII^e siècle, par E. Mâle; Notice sur la vie et les travaux de M. Marcel Dieulafoy, par R. Cagnat. (*Journal des Débats*, 19 novembre 1921.)

Le problème de l'habitation. — J. Dernaïs. (*La Libre Parole*, 4 novembre 1921.)

Vœu (l'histoire de l'art). — V. (*Le Temps*, 5 octobre 1921.)

Questions vénitienes (la modernization de Venise). — P. S. (*Le Temps*, 24 octobre 1921.)

